

# Yo, tu hija

Miriam Rizzuti

## PERSONAJES

Madre

Hija

Enfermera A

Enfermera B

## PRÓLOGO

Hija- (Ella habla, no puede parar. Pero no me dice nada cuando habla. Yo callo, ya no puedo hablarle. Pero en mi silencio, está todo lo que quiero decirle. En medio de su verborragia y de mi silencio, sólo hay amor, pero está ahí, en el medio)

Madre- Vos querés dejarme morir acá, eso querés. No sé qué te hice yo para que me hagas esto, porque esto es tu decisión. Podrías hacer otra cosa pero vos elegís tu comodidad, no te importa nada de mí.

## PRIMERA PARTE

1.

Madre- ¿Llegaste?

Hija- Si, ma. ¿Vamos a tomar el té?

Madre- Te esperaba para almorzar...pero bueno, vamos

Hija- (*entregando dos bolsas*) Feliz día, mamá

Madre- *(abriendo las bolsas, saca un pantalón de vestir y unas sandalias)* Yo quería algo más liviano...este pantalón es demasiado lujo para donde estoy

Hija- Es igual a otros pantalones que ya estás usando... me gustó el color... ¿y las sandalias?

Madre- ¡Vos no entendés nada! Con esa suela gruesa... ¿no había otra cosa?

Enfermera A- ¡Qué lindo pantalón! Mañana te lo podés estrenar, está hermoso lo que te trajo tu hija

Hija- ¿Viste que lindo conjunto? Pensé que le gustaría...

Enfermera A- Mañana seguro que se lo va a querer poner.

*(Suena el celular de la hija)*

Hija- Hola...recién llegué...si, está bien, acá al lado te paso.

Hija- Tomá, mamá. Es Pablo, te quiere saludar.

Madre- Hola...bien...gracias...yo tengo dos hijos, pero el otro se ve que no se acuerda del Día de la Madre...Que ella vale por dos lo debes creer vos *(le pasa el teléfono a la hija)*

Hija- (Sos tan experta cirujana, con tus palabras-bisturí me acabas de extirpar el amor)  
Si, Pablo. Todo bien. Tipo ocho estaré por allá, capaz antes.

2.

Hija- Hola, ¿cómo andás?

Enfermera A- Bien, ¿vos?

Hija- Bien, trabajando.

Enfermera A- ¿Estás en Buenos Aires?

Hija- No, en el sur. ¿Cómo anda mi mamá?

Enfermera A- Un poco nerviosa desde ayer, preguntaba por vos. Ahí te paso

Hija- Gracias, chau

Enfermera A- Hasta luego

Madre- ¿Dónde estás? ¡Tenés que venir!

Hija- Estoy trabajando, mamá. ¿Qué pasa?

Madre- Pero ¿dónde estás? ¿Estás en tu casa?

Hija- No, mamá. No estoy en Buenos Aires. Por ahora no voy a ir. Decime qué te pasó

Madre- Me tengo que ir de acá. Me tengo que ir.

Hija- ¿Por qué? ¿Qué te pasó?

Madre- Me pegaron

Hija- ¿Quién te pegó?

Madre- No sé cómo se llama

Hija- Pero, ¿cómo es la persona?

Madre- No sé, una negra de acá

Hija- ¿Una de las chicas que conocés o una nueva?

Madre- No la conozco, vino de la calle

Hija- ¿Cómo que vino de la calle?

Madre- Si, entró y me empezó a pegar. Me había dejado moretones en los brazos, ahora ya no los tengo.

Hija- ¿Y las enfermeras de ahí? ¿No le dijiste a nadie?

Madre- No, si acá nadie ve nada. Me decía que yo le robé el marido...

Hija- Bueno, mamá. Voy a preguntar, a ver qué pasó. Después te cuento

Madre- ¿A quién le vas a preguntar?

Hija- Al dueño del lugar, mamá. Después llamo y hablo con él, a ver qué me dice.

Madre- Ese me odia, me tengo que ir de acá. Vos tenés que venir. Yo ya sé adónde. Ese lugar donde estaba tu abuela, que era tan lindo.

Hija- Bueno, mamá. Después lo hablamos. Chau, ma

Madre- Chau, llamame. No te olvides de tu madre.

Hija- (¿Cómo sería eso? ¿Cómo sería olvidarte? ¿Cómo sería no pensar cada día en vos? ¿Cómo sería no llamarte en los horarios en que podrías estar aburrida? ¿Cómo sería dejar de prever que tengas disponible todo lo que necesitas? ¿Cómo sería olvidarme que tus pantalones son talle cinco y que hay que hacerles diez centímetros de ruedo, de tu crema L'Oreal para las arrugas, de tu perfume Amarige, de tu tintura Alfaparf ocho tres, de tus facturas con crema pastelera, del helado de vainilla y frutilla a la crema? ¿Cómo sería no hablar con tu geriatra, tu psiquiatra, tu dentista, tu kinesiólogo, tu neurólogo, tus terapeutas, tus enfermeras? ¿Cómo sería olvidarme de administrar tus cosas todos los meses, de pagar, de cobrar, de hacer tus trámites, de prever tu futuro desde hace

diecisiete años? ¿Cómo sería olvidarte? Cuando me pedís que no te olvide, lo único que quiero es olvidarte)

3.

Madre- Ayer vino Abel a visitarme

Hija- Que bien. ¿Cómo está el tío?

Madre- Bien está. Delgadito, dice que sale a caminar todos los días (*dándole una tarjeta personal*) Tomá, mirá lo que me trajo, él me está buscando adonde ir. Él ya fue a ver ese lugar. Dice que es muy lindo. Es un geriátrico cerca de su casa. Yo quiero ir ahí.

Hija- (¿Qué le pasa a mi tío? ¿Cómo se le ocurre hacer algo así? ¿Por qué no aparece nadie para ayudar y sólo viene mi tío todas las semanas a joder, a meter el dedo justo donde más duele? En lugar de decirte cosas para que estés tranquila, te entusiasma con un cambio que no va a pasar. Hace todo para que estés cada vez más lejos de mí. Hace que me odies, porque la dueña de todos los “no” soy yo. No, mamá, no vas a ir a otro geriátrico; éste es el mejor que encontré. No, mamá, no podés irte a pasar el fin de semana con el tío; en su casa nadie puede cambiarte los pañales ni hacerte comida que puedas comer. No, mamá, no podés tener plata acá, pedí lo que quieras y te lo compran; yo después lo pago pero si te dejo plata vos no sabes ni donde la ponés y después acusas a cualquiera de que te la robó. No, mamá, no te voy a comprar ningún remedio a la farmacia; lo que tenés que tomar te lo dan acá las enfermeras, ya no te podés automedicar con todo como hacías en tu casa. Lamento ser tu carcelera, mamá. No te das una idea de cuánto lo lamento. Pero yo no me voy a volver loca con vos. Basta. No, no y no. Soy tu pesadilla, soy la peor de las hijas de puta. Soy yo, tu hija) No es tan fácil, mamá. No es sólo que sea lindo, te tienen que atender bien. ¿Te acordás del otro lugar dónde estabas? Te la pasabas a cada rato en la guardia de la clínica...

Madre- ¿Qué otro lugar?

Hija- Antes de estar acá estuviste un año en otro geriátrico y era un desastre

Madre- Yo no me acuerdo nada de eso que decís vos

Hija- Era muy lindo, una casona con un jardín enorme pero no te atendían bien. Estabas cada vez peor.

Madre- (*gritando*) ¡Acá tampoco estoy bien!

Hija- Si, mamá. Acá estás estable, comés bien, te dan bien los remedios, tenés actividades...

Madre- Mierda como, que voy a comer bien. Yo me quiero ir de acá, vos no me entendés ¡Que hija de puta sos!

Hija- Bueno, mamá. Si me tratas así, me voy. ¿Qué querés hacer? ¿Me voy?

Madre- No

Hija- Bueno, entonces hablemos bien. Yo vine a visitarte, a charlar. Voy a llamar a ese lugar que te dijo el tío, después te cuento.

Madre- Si, por favor te lo pido. Por favor.

Hija- Tomá el té tranquila y contame otra cosa, hablemos de otras cosas.

Madre- ¿Qué querés que te cuente? No tengo nada para contar

Hija- ¿Te gustan las facturas? No conseguí las medialunas rellenas pero estaban estas con crema pastelera. ¿Están ricas?

Madre- Son duras. ¿Dónde compraste esto?

Hija- No son duras, mami. Son casi todo crema. En la panadería de siempre las compré.

Madre- Cortala por la mitad a esa....es tan grande, que factura ordinaria...no se puede ni agarrar

Hija-. Comelas despacito...ahí está cortada, así la agarrás más fácil.

Madre- ¿No había medialunas?

Hija- No, ma. Ya te dije. Si no querés, no las comas. ¿Querés que te traigan pan con dulce?

Madre- No, dejá. Eso lo como siempre. Voy a tratar de comer esto....me duele toda la boca...

Hija- ¿Marta, mi prima? ¿Sabés algo, te llamó?

Madre- No, no llamó más esa

Hija- ¿Y Alicia, tampoco?

Madre- Menos. Ya ni me acuerdo cuando hablé con esa. ¿Vos no tomás nada?

Hija- Me voy a servir un café, ahí vuelvo.

Madre- Bueno.

*(Se acerca la Enfermera A con un vaso de agua y pastillas)*

Enfermera A- ¿Y? ¿Estás contenta que llegó tu hija? ¿Viste que iba a venir pronto?

Madre- *(sonriendo, alegre)* Si

Enfermera A- Que rico, te trajo facturas

Madre- Si



Enfermera A- Se ven riquísimas. Comelas si no me las como yo, ¿eh? Tomá la medicación

*(Madre tomas las pastillas. Enfermera A se va)*

Hija- *(volviendo con su café)* Hoy a la mañana ¿hiciste alguna actividad? ¿Qué hubo, gimnasia, manualidades?

Madre-No, nada. Comé vos también porque si quedan facturas acá se las roban

Hija- Podés convidar, comé y convidá a las enfermeras o a tus compañeras

Madre- No, que convidar...

Hija- Hací lo que quieras. Qué raro que no hiciste nada hoy a la mañana, todos los días hay algo

Madre- Vino esa vieja que habla boludeces

Hija- ¿La psicóloga?

Madre- No sé quién es

Hija- ¿Por qué decís que habla boludeces? ¿Qué dice?

Madre- Estupideces, como siempre

Hija- Bue...Mirá lo que estoy tejiendo, ¿te gusta?

Madre- Si ¿Qué es?

Hija- Una bufanda para Pablo

Madre- Mirá que suerte tiene Pablo

Hija- (Nunca ves tu suerte, ¿cómo puede pasar eso? Nunca ves lo bueno de nada, como si fueras ciega a lo bello. Toda una vida de ceguera total, pobre mamá)

*(Silencio... té con leche... facturas... café... silencio...tejido...silencio...compañía)*

4.

Hija- Hola, mamá

Madre- Hola...hola...

Hija- ¡Hola, ma! ¿Me escuchas? Soy yo

Madre- Ah, ¿qué haces? No te escucho, habla más fuerte

Hija- Estoy haciendo un trámite, mamá, no puedo gritar. ¿Me escuchas?

Madre- Si

Hija- Estoy bien, ma ¿Vos cómo estás?

Madre- Me voy a morir

Hija- Bueno. ¿Lo viste al tío?

Madre- Si, vino ayer

Hija- ¿Y cómo está? ¿Te llevó algo rico?

Madre- Él está bien. Me trajo unas empanadas de carne horribles que hizo la mujer...esa no sabe hacer nada. Le dije que se las llevara

Hija- Pero ¿no comiste ninguna?

Madre- ¿No te digo que eran un asco? Secas, sin gusto. Probé una y se llevó las otras para comérselas ellos, bah, no sé...ni los perros comen eso. ¿Cuándo venís vos?

Hija- Por ahora no, tengo mucho trabajo, esta semana tengo que viajar. Ni bien pueda ir, te aviso. (No tengo trabajo, te digo que tengo trabajo porque es lo único que me permitís hacer. Tengo una vida que vos ni siquiera conoces, una vida feliz, lejos de vos, de la que me da miedo hablarte porque seguro será motivo de algún reproche, alguna comparación con vos o peor... podría salir de tu boca alguno de tus comentarios de colección, de esos afilados y degradantes por los que nadie puede mantenerse al lado tuyo por mucho tiempo... "Preferís un macho antes que a tu madre", "Para que se tienen hijos si después no lo cuidan a uno", "Hubiera sido mejor tener chanchos, por lo menos me comía los chorizos, tenía razón mi padre", "Yo no quería tenerte, vos sos una contrabandista, tendría que haberte tirado por el inodoro". Pero yo quiero estar al lado tuyo, yo quiero, a pesar de todo; porque conozco o veo o vi o alguna vez imaginé otra madre, una que está dentro tuyo e hizo buenas cosas por mí... como si fuesen Dr. Jekyll y Mr. Hyde. Cuido a la que hizo lo bueno, perdono a la que hizo lo malo, sólo quiero que me dejes vivir; desde el principio, lo único que quiero es que me dejes vivir)

Madre- Bueno, apurate. Yo tengo que hablar con vos, me tengo que ir de acá

Hija- Bueno. Cuando voy hablamos.

Madre- Vení pronto

Hija- Sí. Bueno, te llamo en estos días. Están llamando a mi número, tengo que cortar, ma. Te quiero mucho (Si.... del uno al diez, te quiero diez y deseo que te mueras, diez).  
Chau, ma.

Madre- Yo también te quiero mucho. Chau. Besos a Pablo.

5.

Hija- Hola, ma

Madre- ¿Quién habla?

Hija- Yo, mami

Madre- Me estoy muriendo acá....traeme plata porque tengo que hacerme la boca toda de nuevo. ¿Cuándo venís vos?

Hija- Ya te va a ir a ver el dentista, ma. Hoy es domingo. Mañana voy a llamarlo para que te visite. Del resto, ¿cómo te sentís?

Madre- Nunca estuve tan mal en mi vida, nunca, jamás

Hija- *(a alguien cerca de ella)* Una Coca Light, por favor *(al teléfono)* Ya hablé con la doctora que te vio el viernes...

Madre- ¿Dónde estás vos?

Hija- En un restaurante. Salimos con Pablo a almorzar.

Madre- Que mal que la pasas vos. ¿Cuánto hace que yo no voy a almorzar afuera?

Hija- *(¿Por qué todo tiene que ver con vos? ¿Lo que hago? ¿Lo que digo? ¿Lo que pienso? Todo lo querés para vos.)* Está muy lindo el día acá. Hacía mucho que no salíamos.

Madre- Bue, ¿y qué te dijo la doctora esa?

Hija- Que te encontró muy bien. Que estabas bien medicada con el antibiótico para el catarro, ¿no estás un poco mejor de la tos?

Madre- No, que voy a estar mejor. Si no saben nada, el antibiótico no es para el catarro

Hija- Bueno, ma...los médicos saben lo que hacen...ya te vas a sentir mejor

Madre- ¡¡Qué van a saber, esos!!

Hija- Son médicos, mamá. Vos no

Madre- (*gritando*) ¡¡¡¡Pero yo sé lo que siento!!! Es mi cuerpo, esos no saben nada

Hija- Bueno, ma. Hoy seguro que lo ves al tío

Madre- Ya estuvo por acá, se fue hace un rato

Hija- Fue temprano hoy

Madre- Antes de almorzar vino. Trajo unos buñuelos que le había pedido yo pero acá ya era la hora de comer

Hija- ¿Te los guardaste para el té?

Madre- No, probé uno y le dije que se lleve los demás. Que los coman ellos

Hija- Mamá, nunca te gusta nada de lo que te lleva el tío. ¿Para qué le pedís esas cosas?

Madre- Si trae todas porquerías. Buñuelos eran los que hacía yo, pero claro, como yo en la cocina no hay ninguna. La mujer de tu tío no sabe hacer nada.

Hija- ¿Y le pediste otra cosa para la próxima?

Madre- Tengo ganas de comer un choripán con papas fritas

Hija- ¿Qué decís, mamá? Es una bomba eso. Nunca comiste eso, no te gustaba el choripán.

Madre- ¿Y qué? Ahora me gusta. ¿O me vas a decir vos qué me gusta?

Hija- ¿Cómo te va a llevar eso al geriátrico?

Madre- Él me dijo que me iba a traer, vamos a ver

Hija- Bueno, mamá. Mañana te llamo. Chau

Madre- Chau

6.

Hija- Hola

Enfermera A- Hola, ¿cómo estás?

Hija- Bien. ¿Vos? ¿Cómo anda todo por ahí?

Enfermera A- Todo bien. Tu mamá estuvo algunos días con problemas para tragar, le volvimos a dar todos los líquidos con Espesan. Pero ahora está mejor.

Hija- ¿Terminó de tomar antibióticos, no?

Enfermera A- Si, sí. Ya hace un par de semanas que terminó y ya no tiene catarro

Hija. Bueno. Pasame con ella, por favor

Enfermera A- Si, ahí te la paso. Chau

Hija- Gracias, chau

Madre- Hola

Hija- Hola, ma. ¿Cómo estás?

Madre- Bien. ¿No sabés quién vino a verme?

Hija- ¿Quién, ma?

Madre- Claudia, tu amiga

Hija- ¡Qué bien! Ella me había dicho que iba a pasar a visitarte un día de estos. ¿Y qué tal? ¿La conociste enseguida?

Madre- ¡Sí! Está siempre igual ella.

Hija- ¿Fue a la hora de la merienda?

Madre- No, yo estaba durmiendo la siesta y vino a mi habitación

Hija- Ah, temprano fue. ¿Y charlaron?

Madre- Un poquito nomás. No se quedó mucho tiempo. Me trajo alfajores de Mar del Plata

Hija- Que bueno ¿Comiste?

Madre- Si, me abrió uno ella. Y me dejó la cajita en mi mesa de luz.

Hija- Que bien que te gustaron, antes no comías alfajores

Madre- Estaba muy rico. Le pregunté por las otras chicas, tus otras amigas que venían a casa después del cole...

Hija- Y vos, ¿le contaste cómo te sentís? ¿Qué le contaste de vos?

Madre- ¡No! Qué le voy a andar contando dolores. ¿Qué querés que le cuente? Yo no tengo nada que contar acá. ¿Cuánto hace que no la veía yo?

Hija- Y como diez años. Bueno, mami. Te dejo, estoy trabajando. Te mando un beso. Te llamo otro día.

Madre- Bueno, chau.

Hija- (Los otros. Divina con otros. Siempre bien con otros. Parece que sólo yo me entero de lo que le pasa a tu lado oscuro, lo que te duele cada día, lo que no comiste porque no te gustó, lo mal que te sentís ahora y siempre. Si aparece alguien nuevo, estás perfecta, hablás suavemente, se te ilumina la cara. Y nada te molesta de los otros, no te importa si te hacen visitas cortas o si te interrumpen la siesta o si no vuelven ni te llaman nunca más. Y ante la mirada de esos otros la loca soy yo, no vos, claramente. No dejás que nadie vea la verdad, nadie te ve, mamá. Sólo ven a esa señora que inventás. ¿Cómo no te das cuenta de que esa señora mata todo entre nosotras dos? ¿Cómo no te das cuenta que lo único que me queda es no creerte, nunca creerte, ni cuando te quejás, ni cuando estás tranquila, ni cuando estás tan mal que pareces al borde de la muerte, ni cuando llorás, ni siquiera ya cuando me abrazas? Me abrazas y no sé qué sentir pero me quedo ahí, adentro de tu abrazo indescifrable. Me golpeo una y otra vez contra vos. Insisto, insisto en quererte, no me doy por vencida. Y muero junto a vos, lenta e irreversiblemente.)

7.

Madre- (*gritando*) ¡No vino ese tipo!

Hija- ¿Qué tipo, ma?

Madre- ¡El dentista, quién va a ser!

Hija- No tenía que ir, mamá

Madre- ¿Cómo qué no? Si yo me estoy muriendo

Hija- Te van a hacer una radiografía la semana que viene, mamá, el dentista ya te vio y no tenía que volver a ir.



Madre- ¡Son unos idiotas todos esos que traes vos!

Hija- Es lo que hay, mamá (te odio, te odio, te odio...)

Madre- Bueno, puede que me muera esta fin de semana así no hay que hacer nada.

Hija- Bueno, ma. Chau.

Madre- Chau

Hija- Te llamo en unos días (Y te veo en unos días. Te veo y no quiero. No quiero dejar mi mundo para entrar en el tuyo. Algo parecido al miedo me invade cada vez que voy a visitarte. Tu mundo es horrible, es triste, es angustiante. En tu mundo sos la reina Víctima y todos los demás estamos condenados a ser útiles o desechables. En tu mundo hay baúles llenos de culpas que te gusta repartir, reproches viejos que llegan hasta a los muertos, reclamos al aire sin sentido. Hay insultos afilados que me hacen dudar de que estés tan loca como dicen tus médicos. En tu mundo hay dolores que nadie puede explicar y también hay dolores de panza permanentes y dolores mutantes, hoy las manos, mañana la cabeza, pasado tu espalda, un día las piernas, otro día toda tu boca. Y de cada uno de esos dolores, te morís. Tu mundo está lleno de olvidos de lo bueno y recuerdos de lo malo. En tu mundo hay buenos años pasados no agradecidos y malos años presentes imposibles de aceptar. Tu mundo está lleno de desesperados pedidos de amor. No me das miedo vos, no importa lo que digas y ya no podes hacerme nada, no te tengo miedo. Le tengo miedo a tu mundo en mí)

8.

Hija- Hola, ma! Está hermoso el día. ¿Querés que demos una vuelta?

Madre- ¿Adónde?

Hija- Podemos dar una vuelta a la manzana, en silla de ruedas así no te cansas, con el andador es más difícil caminar en la calle.

Madre- No sé... ¿quién va a llevar la silla?

Hija- Yo, mamá

Madre- ¿Y vas a saber vos?

Hija- Ay, mamá....si, yo te puedo llevar. Damos un paseo, está tan lindo el sol. No hace frío.

Madre- Bueno, a ver...

....

Hija- ¿Viste que está lindo? ¿Vas bien? ¿Estás cómoda?

Madre- (*fuertemente agarrada de la silla*) Tené cuidado

Hija- Sentate bien, ma. Cómoda. Soltate que no te vas a caer.

Madre- ¡Ay! Estas veredas están hechas un desastre... ¿nadie arregla nada?

Hija- Y bueno... ¿viste? Eso está siempre igual, en todos lados hay veredas rotas

Madre- Hay que reclamar a los políticos, ninguno sirve para nada...mirá cómo está esto...

Hija- Ya está, era ahí nomás, acá vamos mejor

Madre- Se levanta viento...

Hija- ¿Te parece? ¿Tenés frío?

Madre- No....un poco

Hija- Demos una vuelta aunque sea.... ¿o querés volver?

Madre- No, está bien. Demos una vuelta. ¿Falta mucho?

Hija- Dos cuadras, ma

Madre- ¿Qué hay ahí donde está toda esa gente?

Hija- Un colegio, están esperando la salida de los chicos

Madre- ¿Qué hora es?

Hija- Las cuatro y media

Madre- ¿Estamos lejos?

Hija- No, mamá. Ya casi llegamos.

Madre- Mirá, salen los chicos del cole....yo los iba a esperar a ustedes ¿te acordás?

Hija- Sí, claro. Y a veces nos volvíamos caminando a casa.

Madre- Si, ¿te acordás de ese tipo que nos siguió? Tu hermano era chiquito...yo pensé que me lo quería robar....que susto esa vez... me decía, te espero a las cinco, te espero a las cinco....y no llegaba nunca a casa....

Hija- Yo no había nacido, ma. Eso me lo contaste, me acuerdo que me lo contaste. A ver si podemos pasar por acá, justo salen todos los chicos. Permiso, permiso...

Madre- Mirá que lindo negrito. Se parece a ese amigo que tenía tu hermano ¿cómo se llamaba?

Hija- Callate, mamá

Madre- ¿Por qué?

Hija- No hables así ¿querés?

Madre- Y si es negro, que tiene ¿por qué no le puedo decir así?

Hija- Ssshhhh. Basta.

Madre- ¿Cómo se llamaba ese amigo de tu hermano? Con el que jugaban a la pelota en la puerta de casa

Hija- Sergio, creo. No me acuerdo. Ya estamos llegando. ¿Querés que sigamos? ¿Querés entrar? ¿Qué querés hacer?

Madre- Vamos adentro, con este viento...no está para dar vueltas.

Hija- Bueno, vamos. (Que una brisa sea viento y te impida salir a la calle, que un rayo de sol te queme sin tocarte siquiera, que ya hayan pasado años sin que sientas una gota de lluvia en tu cara ni la tierra bajo tus pies descalzos. Que un dolor sea la muerte, que moverse cinco metros requiera tiempo de preparación, que comer te manche la ropa, que hasta las cosas más simples se hayan convertido en problemas difíciles para los que exigís soluciones afuera. Eso me pedís, soluciones. Envejecemos, mamá. Envejecer no es algo a solucionar. Pero no lo podés entender y yo, ya no importa qué me pidas, yo ya no puedo darte casi nada. Ya no puedo darte mi compañía para un viaje, el tiempo de los viajes quedó atrás igual que el tiempo de las visitas a las tías, de las salidas al teatro o al cine, el tiempo de las caminatas por el barrio mirando vidrieras o el de las salidas a comer afuera o a tomar el té. Se nos escapan las opciones, se nos terminan ¿Te darás cuenta? Este paseo de la tarde podría haber sido algo muy agradable, pero para vos, es un problema y querés volver enseguida a sentarte en el mismo sillón, en el mismo lugar del que decís que querés desesperadamente irte.)

9.

Madre- Soñé con tu hermano

Hija- ¿Ah, sí? ¿Qué soñaste?

Madre- Era chiquito, yo le ponía el tapadito rojo, ese tan lindo que le compré.

Hija- ¿Y qué hacía?

Madre- Nada. Estaba ahí.

Hija- (Y no me mirás, no te quejás, no llorás, no me decís que lo llame y que le pida que venga a verte, no me preguntás nada de él. Sólo me contás tu sueño. ¿Estás ahí mientras me lo contás? ¿Dónde estás, mamá?)

Madre –Ya terminé el té. ¿Vamos al sillón? Es más cómodo. Traéme un vaso de agua

Hija- Dale, ahí te traigo el andador y llevo agua (¿Por qué a mí se me atragantan las lágrimas que vos deberías llorar por tu hijo ausente? ¿Por qué no pedís verlo y lo soñás? ¿Por qué no lo ves de adulto y lo soñás niño? ¿Por qué él se mantiene lejos desde hace más veinte años pero se acuerda de tu cumpleaños sin llamarte nunca, prepara tus recetas de cocina, guarda tus libros, tus adornos, tus muebles? Y mientras vos vivas, yo ocupó este lugar de mierda en medio de ustedes dos. Mientras vos vivas, nunca hablarás de tu hijo como tu hijo, para vos él sólo es mi hermano y su ausencia es algo mío, no tuyo.)

*(Sillón...Madre toma agua...un sorbo...otro...otro...otro...otro más...)*

10.

Hija- ¿Viste que estuve viajando por trabajo al sur todo el año?

Madre- Si

Hija- Nos gustó mucho allá. Me voy a mudar. Voy a vivir en el sur y voy a viajar para visitarte

Madre- El sur....que porquería.....A vos te gustan las montañas, como a tu padre. Toda esa tierra, ese viento...

Hija- Es muy lindo el lugar y se vive mucho más tranquilo. Acá hay que estar atenta todo el tiempo en la calle, al entrar a casa....allá no se vive así.

Madre- A vos siempre te gustó el sur. Tu hermano iba por tu padre, vos no

Hija- Si, mamá. Siempre me gustó

Madre- Más tranquilo debe ser, hay poca gente ahí ¿Y te pagan mejor en ese trabajo de allá?

Hija- Si

Madre- Que bien...

Hija- Vos no te preocupes porque yo voy a viajar seguido, nos vamos a ver casi como siempre. Y te voy a llamar por teléfono

Madre-¿Cuánto tiempo de viaje hay desde allá?

Hija- En dos horas estoy acá. Viajo en avión, es rápido. Ya averigüé, hay vuelos varias veces por día.

Madre- ¿Y Pablo? ¿Qué va a hacer?

Hija- Él va a seguir trabajando en lo suyo. Quiere poner un local de ropa allá y en el que tiene acá va a dejar al hermano como encargado. Está entusiasmado.

Madre- ¿Qué día es hoy?

Hija- Lunes, ma. ¿Por qué?

Madre- No vino tu tío ayer. Ni llamó.

Hija- Capaz que viene en la semana

Madre- No creo

Hija- (¿Habrás entendido? Te dije que me voy, que no voy a vivir más a veinte cuadras de vos, voy a estar a mil seiscientos kilómetros de distancia. Estuve todo un año pensando cómo decirte esto, creyendo que me necesitabas cerca, pensando cómo hacer para vivir mi vida y que no te angusties, para que no te enojés, para que estés tranquila y parece que no pasa nada. Toda una vida reclamándome cerca para todo tipo de cosas y ahora parece que te da lo mismo si estoy o si no estoy. ¿A quién le importa la distancia? ¿Cuál distancia, no? Si en este momento me parece que estás a millones de años luz de distancia sentada ahí enfrente mío ¿Habrás entendido? ¿O mientras sigas teniendo todo lo que pedís, no te importa quién sea el proveedor? Puede ser mi tío, pueden ser las enfermeras y si todo te falla, estás tan segura de que estaré yo, sin importar donde viva, a lo mejor crees que siempre estaré yo) ¿Vos te acordás cuando ibas con papá al sur?

Madre- Puff, era tan largo ese viaje... y encima llegar a ese lugar...no sé qué le gustaba a tu padre del sur...sólo tierra, viento, agua...claro él pescaba todo el día pero yo no tenía nada que hacer ¡Qué aburrimiento, Dios mío!

Hija- Bueno, mami. Me voy. Ya estás por cenar. Vine para contarte esto nomás. En estos días te llamo.

Madre- Bueno, visita de médico haces. Chau. Que te vaya bien.

Hija- Chau.

11.

Hija-Hola, ma. ¿Cómo andás? Me dijeron que querías hablar conmigo

Madre- ¿Quién te dijo?

Hija- Marcela, la secretaria de ahí. ¿No le pediste que me llamara?

Madre- Si, ¿dónde estás?

Hija- En mi casa, mamá. Estoy en el sur. ¿Qué pasó?

Madre- Nada

Hija- ¿Tuviste visitas? Hoy es sábado, ¿fue el tío a verte?

Madre- Si, recién se va

Hija- Que bien. ¿Fue solo?

Madre- Con su mujer, el siempre viene con ella

Hija- ¿Y cómo está el tío?

Madre- Bien...no sé...vinieron en colectivo...dice que el médico le prohibió trabajar y manejar

Hija- Bueno, está grande el tío. ¿Hasta cuándo va a trabajar?

Madre- Pero debe tener algo malo...el médico le prohibió (*se le quiebra la voz, llora*)

Hija- No llores, mamá, quedate tranquila, está bien él, todos los sábados te visita...

Madre- (*llorando*) Si, el único que siempre está

Hija- El tío tiene casi tu edad mamá, está bien que ya no trabaje...que descanse un poco.



Madre- (*llorando*) No me dicen nada pero algo tiene

Hija- Mami, el tío es grande, cada uno tiene sus cosas, ¿qué se le va a hacer? No es chiquito, no lo tenés que cuidar vos

Madre- ¡Pero es mi hermano!

Hija- Ya sé, ma....quedate tranquila. ¿Vos cómo lo viste?

Madre- Bien, como siempre

Hija- ¿Te llevó algo?

Madre- No traje nada, la otra vez tampoco. Ahora no trabaja, no debe tener plata

Hija- Bueno, mamá. Es que nunca te gusta lo que te lleva, se habrá cansado. Ya te va a llevar algo rico la próxima vez. Pedíle algo que te guste.

Madre- Si, le voy a pedir pastelitos de membrillo

Hija. Bueno, muy bien. Quedate tranquila, mamá. No te preocupes. Él está bien.

Madre- Bueno, llamame vos.

Hija- Si, mamá. Siempre te llamo. Te mando un beso. Quedate tranquila

Madre- Bueno, chau. Besos para ustedes.

12.

Hija- Hola, ¿cómo estás?

Enfermera A- Bien, tu mamá está tranquila hoy

Hija- No se queja de nada...

Enfermera A - No, hoy anda bien

Hija- ¿Fue a visitarla mi tío?

Enfermera A- No, no vino más. Ya hace casi dos meses que no viene

Hija- ¿Tampoco la llama?

Enfermera A- No, no llamó

Hija- Que raro... pásame con mi mamá por favor, hablo un ratito.

Enfermera A- Dale, hasta luego

Hija- Hasta luego...hola, mamá.

Madre- ¿Cómo te va?

Hija- Bien, mami ¿y vos? ¿Qué hacías?

Madre- Estoy acá en el comedor, en el sillón

Hija- ¿Vas a hacer gimnasia hoy?

Madre- No creo...no estoy para gimnasia yo... ¿Sabés algo de tu tío? Hace muchísimo que no viene...debe estar mal tu tío

Hija- No sé nada, mamá. Si le pasa algo me van a avisar, estará ocupado y no pudo ir...ya va a aparecer.

Madre- Al final, una porquería de gente. Y la mujer...que se hacía la buena, una falsa es esa, ni llamarme para decirme cómo está Abel. Que gente...que no vengan más, mirá. Mejor que no vengan más.

Hija- Bueno, ma. Quedáte tranquila. Estará ocupado. Ya va a ir

Madre- Por mí, que se queden dónde están.

Hija- Bueno, mami. Quería saber cómo andabas. Hablamos otro día.

Madre- ¿Cuándo venís?

Hija- Yo te aviso unos días antes, por ahora no puedo. Chau

13.

Madre- ¡Hola! ¡Viniste!

Hija- Hola, ma ¿Viste? Si te dije que iba a venir esta semana

Madre- No me acordaba

Hija- ¿Cómo estás?

Madre- Se va la enfermera...se va a otra trabajo...

Hija- Bueno, mamá. ¿Cuándo se va? Recién la vi

Madre- No sé, hoy me dijo que no iba a trabajar más

Hija- Vi una señora nueva ¿sabés cómo se llama?

Madre- No sé. Pero una se acostumbra a éstas y acá cambian la gente. Este lugar es una porquería... ¿Cuánto hace que te digo que me busques otro lugar? Ahora, ¿qué voy a hacer?

Hija- No cambia nada, mamá. Ahora la señora nueva te va a acompañar y te va a ayudar en lo que necesites

Madre- Pero yo no sé ni quién es esa

Hija- Ya la vas a conocer, como la conociste de a poco a la otra enfermera

Madre- Es horrible estar acá...me quiero ir

Hija- Ya sé. Ya me lo dijiste y yo ya te dije que eso no es posible

Madre- Porque vos no querés, vos querés dejarme morir acá.

Hija- Porque acá estas mejor que en otro lugar

Madre- ¡Qué sabes vos!

Hija- No viajé para pelear, mamá. Basta.

Madre- Sos igual que tu padre, una desamorada, sólo te importás vos, egoísta.

Hija- (Pasa el tiempo y cada vez me cuesta más escucharte. Cuanto más te escucho, más me cuesta estar con vos. Como si te fueras revelando frente a mí en blanco y negro. Decís lo mismo de siempre, pero va cambiando. Voy cambiando. Me pasa lo mismo que a todos los que no están hoy acá, nadie quiere tu destrato, todos se alejan de vos. ¿Cómo hago para no ser como ellos, para quedarme acá sin que me alcancen tus balas? ¿Cómo hago para estar cerca y lejos al mismo tiempo? Acá, sentada al lado tuyo, dejo de escucharte cuando decís “tu padre” y por dentro canto. Canto y de verdad dejo de escucharte. Ahora quiero recordar qué me dijiste y sólo recuerdo “sos igual que tu padre”. Si no te escucho, no me lastimás. Si no te escucho no tengo que perdonarte. Si no te escucho, no estoy. Si no estoy ¿para qué vengo? ¿Para qué viajo mil seiscientos kilómetros? Cada vez queda menos, ahora lo que desaparece no son las cosas que hacías o las cosas que tenías o las personas que conocías, ahora desaparezco yo, me desvanezco como un fantasma frente a vos. Tal vez no quede nada ni nadie. Tal vez todo muera antes de que mueras. A lo mejor es una forma de morir) Te traje chocolates ¿querés uno?

Madre- No quiero nada y no los dejés acá porque se los roban

Hija- Bueno, como quieras. Los apoyo acá en la mesa por si querés más tarde; después me los llevo y me los como yo. Voy a tejer un rato, mirá, empecé un gorro

Madre- Es lindo el color, ¿para quién es?

Hija- Para mí

*(Tejido...cesto con ropa limpia...enfermera B selecciona algo de ropa para guardar y se va...tejido...enfermera B vuelve, busca más ropa y se va...tejido...enfermera B termina de guardar la última ropa del cesto y se lo lleva)*

14.

Enfermera B- Que lindo eso que estás tejiendo, hermoso el color ¿Qué es?

Hija- Le estoy haciendo una remera a una amiga, para su cumpleaños. Es hilo de algodón, es fresco, para el verano. Espero que quede bien la medida.

Enfermera B- *(riendo)* Y si no te la quedás vos

Hija- Si, me la quedo yo y le compro algo

Enfermera B- Que lindo teje tu hija, mamá ¿vos tejías?

Madre- No, yo no sé hacer nada con las manos. Soy una inútil

Hija- Vos cocinabas muy rico

Madre- Ah, sí. Eso sí.

Hija- Mi abuela tejía, me enseñó cuando era muy chica

Enfermera B- A mí también me enseñó mi abuela, a veces tejo algo.

Madre- Tu abuela estaba todo el tiempo con el culo en la silla, tejiendo.

Hija- Tejía muy lindo la abuela

Madre- No hacía otra cosa

Enfermera B- Las dejo, hay que seguir trabajando

Hija- Vos también tejías. Me hiciste un sweater rosa una vez, ¿no te acordás?

Madre- No, para nada. Yo con mis dolores de cervical, ¿cómo iba a tejer?

Hija- No te gustaba, por eso no tejías, no porque no pudieras....

Madre- Que sabés vos de mis dolores....cuando vos tenías dos meses tuve un ataque de reuma en las muñecas, no podía ni cambiarte los pañales. ¡Qué dolor, Dios mío!

Hija- No estamos hablando de tanto tiempo atrás...

Madre- Tu padre y tu abuela tenían que ocuparse de vos.

Hija- Tanto tiempo no te habrá durado el dolor

Madre- No me acuerdo....Yo dejé de trabajar cuando naciste vos, no quería que te criara tu abuela, como hice con tu hermano. ¡Qué error! Tendría que haber seguido trabajando....no depender toda la vida de tu padre....

Hija- (No te aguanto más. No quiero escuchar más tus historias, tus versiones melodramáticas de lo que fue tu existencia, como si estuvieras hablando con una extraña. No quiero estar acá. No me quiero quedar acá. Y no te acepto una carga más. Estoy harta de que me digas “tu hermano, tu padre, tu abuela”. No acepto a tu hijo, a tu marido, a tu suegra. No acepto ninguna culpa por tu vejez ni por tu estado de salud. No acepto ninguna responsabilidad sobre lo que te gusta o no te gusta, eso es un problema

completamente tuyo. No tengo nada que ver con tus estados de ánimo, tus angustias, tus dolores, tus carencias, tu falta de realización. Me desligo completamente de toda culpa que me quieras endilgar. Yo no te cargo más, no te llevo más sobre mis hombros, dejás de ser el lastre de mi vida. Se acabó, mamá. Se terminó. Yo nunca tuve ninguna de las culpas que me diste. Te las devuelvo. Llevátelas a la tumba) Ay, me había olvidado que tengo que comprar unas cosas y cierran temprano. Me voy, mamá.

Madre- Bueno, chau.

*(Silencio...sol en la ventana...silencio...soledad)*

## SEGUNDA PARTE

1.

Enfermera B- Hola

Hija- Hola ¿Qué pasó?

Enfermera B- Tu mamá quiere hablar con vos. Está un poco caída. Ya hace tiempo, más o menos desde que te fuiste. Llamamos a la psiquiatra y le modificó un poco la medicación. Pero está desganada.

Hija- ¿Tuvo visitas? ¿Fue mi tío?

Enfermera B- No, él no vino más. Y no llama tampoco. Ella siempre pregunta por él....eso la tiene mal

Hija- Bueno, pasame con ella.

Madre- Hola. ¿Cuándo venís?

Hija- Hola, mamá. ¿Cómo estás?

Madre- Bien

Hija- Ahora no puedo ir, ma. En un par de semanas voy. Yo te aviso antes.

Madre- Bueno.

Hija- ¿Qué estabas haciendo?

Madre- Nada

Hija- ¿Qué querés que te lleve cuando vaya?

Madre- Nada. Cuando estés acá, vemos

Hija- Bueno, mamá. Nos vemos dentro de poco. Te llamo en unos días.

Madre- Bueno. Vení. Acá me dicen que no querés venir...

Hija- ¿Quién te dice?

Madre- La enfermera

Hija- Si alguien te dice algo así, ni escuches. Vos sabes que siempre voy. Tengo mucho trabajo ahora pero ni bien pueda voy. Te mando un beso. Chau.

Madre- Besos. Chau

2.

Enfermera B- Que bueno que pudiste venir

Hija- Si, estuve complicada con mis tiempos...muchas cosas...

Enfermera B- Te extrañó....ya hace un tiempo que pregunta todos los días por vos...está muy enojada... hoy decía que vos no venías más...que era mejor así, que si no querías venir....



Hija- Ya la conocés...aunque no hace tanto tiempo que estás me imagino que compartiendo todos los días ya sabés como es.

Enfermera B- Estar acá no es fácil para ella, pobre...

Hija- Pero otra cosa no se puede hacer...y acá siempre la cuidaron bien. Ahora me quedo unos días. ¿Dónde está mamá?

Enfermera B- Está en su habitación, no se quiso levantar de la siesta hoy y la dejé.

Hija- Bueno, voy a ver si se levanta

.....

Hija- Hola, mamá

Madre- ¡Hola! ¡Viniste!

Hija- Siempre vengo, mamá...

Madre- No...

Hija- También hablamos por teléfono

Madre- Nunca hablamos...

Hija- Te llamo casi todas las semanas, ma

Madre- Hacía meses que no hablábamos

Hija- No, mamá. Hace unos meses que no vengo porque no podía, pero sí hablamos

Madre- (*llorando*) No es así....vos no venís más, tu tío no viene más....yo quiero morirme. Me duele todo, nadie me entiende... acá están todos locos...vos no sabés lo

que es vivir acá...y estas tipas....son malas, son muy malas....me decían que por algo vos no venías más, que yo te había hecho algo...

Hija- No creo que nadie te diga eso....pero si fuera así, vos no escuches. Vos sabés que cuando puedo, vengo.

Madre- Pero es muy poco

Hija- Mamá, es lo que puedo hacer. Más no puedo. Si no te alcanza o no te sirve, lo siento. No puedo dividirme en diez partes para conformarte. Si te sentís mal, me avisan. Si tengo que venir, vengo. Pero no puedo estar todo el tiempo atrás tuyo. Tengo otras cosas que hacer también.

Madre- Vos antes no eras así.....desde que estás con Pablo, cambiaste. Ese tipo te cambió.

Hija- No, mamá. No es por Pablo. Tengo más de cuarenta años. No sé qué querés. Hasta cuando vas a seguir tirando de la cuerda. No te importa verme bien, no te importa nada. Lo único que querés es que esté acá. No puedo, no quiero. Si me necesitás, estaré. Levantate, vamos al comedor y tomamos algo juntas.

Madre- No quiero, prefiero morirme acá en la cama

Hija- Como quieras. Yo me quedo tres días en la ciudad.

Madre- Andate, no sé para qué venís. Tres días...qué clase de hija sos que venís tres días...

Hija- Tu hija, soy. Si no te levantás, me voy y vuelvo mañana a ver si estás mejor.

Madre- (*llorando*) No me voy a levantar

Hija- Chau, mami. Hasta mañana.

3.

Hija- Hola

Enfermera B- Hola ¿Qué tal? ¿Cómo andas?

Hija- Bien, bien, con mucho trabajo. ¿Pasó algo?

Enfermera B- Me imaginé. No, no pasa nada. Tu mamá te esperaba hoy.

Hija- Si, ya sé....no pude ir.

Enfermera B- Claro. Pero como me dijeron que todos los años venís para esta fecha...

Hija- Y sí, para el Día de la Madre siempre estoy ahí pero este año no pude. A ver, pasame con ella, así la saludo.

Enfermera B- ¡Qué lástima! Bueno, te paso. Besos.

Hija- Chau

Madre- Hola

Hija- Hola, ma. ¿Cómo estás?

Madre- ¿Dónde estás?

Hija- En el sur, ma. Tengo mucho trabajo, no pude viajar.

Madre- Ah...pensé que venías ahora a la tarde

Hija. No, mamá. Estoy lejos...

Madre- Bueno

Hija- Vos ¿cómo estás?

Madre- Bien

Hija- ¿Hay visitas hoy ahí?

Madre- Está la hija de María, que viene siempre. Nadie más. Acá no viene nadie.

Hija- Bueno, mami. Ni bien pueda voy.

Madre- La enfermera me hizo un regalito...me regaló una blusa roja muy linda

Hija- ¿La enfermera? ¿Les regaló a todas?

Madre- No, a mi sola. Dice que me parezco mucho a su mamá. Ella no tiene mamá, se murió cuando era chiquita, pobre...

Hija- Mirá, vos...bueno. ¿Te trata bien entonces esta mujer?

Madre- Si, es buena

Hija- Me alegra que estés bien, mamá. Yo ni bien pueda voy para allá. Te mando un beso grande. Te quiero mucho.

Madre- Yo también. Besos.

*(Mil seiscientos kilómetros de distancia...años de distancia...miles de palabras de distancia...un millón de gestos de distancia...en el medio, sólo amor, siempre amor...pero ahí, en el medio)*

### TERCERA PARTE

1.

Enfermera B- Hola

Hija- ¿Qué tal, como andás?

Enfermera B- Bien, todo bien

Hija- Quería hablar con mi mamá...

Enfermera B- Ah, está en la clase de gimnasia ahora...

Hija- Bueno, llamo más tarde entonces

Enfermera B- Seguramente cuando termine va a comer algo y se va a acostar, anoche no durmió bien

Hija- ¿Qué le pasó?

Enfermera B- Nada. Estuvo desvelada

Hija- Por favor decile que la llamé. Mañana vuelvo a llamar

Enfermera B- Si, si, le digo. Dale. Besos

Hija- Chau. Besos

2.

Enfermera B- Hola

Hija- Hola, ¿cómo te va?

Enfermera B- Muy bien. Justo tu mamá está con el kinesiólogo...

Hija- Bueno...la agarro siempre ocupada. Qué raro el kinesiólogo a la mañana...

Enfermera B- Si, esta semana vino a la mañana

Hija- Bueno, está bien. Avisale que la llamo otro día, no la voy a interrumpir...

Enfermera B- Si, le aviso

Hija- ¿El otro día le dijiste que la llamé? Después me dice que no la llamo nunca...

Enfermera B- Si, si, le dije. Sabe que la llamaste

Hija- ¿Tuvo alguna visita?

Enfermera B- No. Tu tío no vino más. No vino nadie más

Hija- Que bárbaro...

Enfermera B- ¿Vos estás por venir?

Hija- No, todavía no. Tengo mucho trabajo. Supongo que el mes que viene o el otro andaré por allá

Enfermera B- Bueno

Hija- Bueno, hablamos mañana

Enfermera B- Hasta mañana

3.

Enfermera B- Hola

Hija- ¿Qué tal, cómo te va?

Enfermera B- Bien, bien

Hija- Quería hablar con mi mamá

Enfermera B- Ay...justo la están bañando

Hija- ¿A las cuatro de la tarde?

Enfermera B- Si, es que se levantó de la siesta y se quiso bañar

Hija- Pero si siempre se baña a la mañana...

Enfermera B- Llamá en un rato, si querés

Hija- No, no puedo. Estoy por salir ahora...pero hace tres semanas que no puedo hablar...siempre está con algo...

Enfermera B- Si, justo se da así...llamá después

Hija- Bueno, chau. Hasta luego

Enfermera B- Hasta luego

4.

Enfermera B- Hola

Hija- Hola, quería hablar con mi mamá, por favor

Enfermera B- Está durmiendo...no durmió bien anoche y ahora...

Hija- Despertála, por favor. Necesito hablar con ella.

Enfermera B- No puedo. Tomó una pastilla...no se va a despertar hasta dentro de un rato...

Hija- Pasame con alguno de los dueños, por favor

Enfermera B- El señor Ignacio está de vacaciones y el señor Arturo salió a almorzar...vuelve alrededor de las tres...si querés volver a llamar

Hija- Bueno, vuelvo a llamar. Hasta luego.

5.

Hija- Hola

Enfermera B- (*sorprendida*) ¡Hola! No sabía que ibas a viajar...

Hija- Si, preferí venir para ver qué pasa...

Enfermera B- Está bien tu mamá

Hija- Hace dos meses que no puedo hablar con mi madre por teléfono, esto no había pasado nunca...

Enfermera B- Es que siempre llamás en horarios complicados...antes llamarías en otros momentos

Hija- No. Siempre llamé en cualquier momento del día y pude hablar. Ahora pasa esto. Ustedes saben que vivo lejos, que la llamo cuando puedo...no sé...después lo hablamos. La voy a ver.

Enfermera B- No está en su habitación tu mamá

Hija- ¿Dónde está? En el comedor no está...recién pasé por ahí...

Enfermera B- Vino tu tío...salieron. La llevó a su casa, a pasar el día

Hija- ¿Mi tío? ¿Apareció?

Enfermera B- Si, hoy. Tu mamá se puso contenta

Hija- Me imagino. Bueno, vengo mañana entonces. Que me espere para tomar el té, le traigo alguna cosita que le guste

Enfermera B- Bueno, dale.



6.

Hija- Hola, mamá. ¡Al fin, nos vemos!

Madre- Hola

Hija- ¿Cómo estás?

Madre- Bien

Hija- Te llamé mil veces, nunca podía hablar con vos... ¿te dijeron?

Madre- No...no sé...

Hija- Bueno, no importa. Aquí estoy. Te traje facturas, conseguí medialunas con crema pastelera. ¿Y ese saquito? Ese no es tuyo...

Madre- Si, es mío. Me lo regaló mi hija

Hija- Yo no te lo regalé, mamá

Madre- No, vos no. La otra. ¿Cuándo nos vamos de acá?

Hija- ¿Qué otra? Vos tenés una sola hija...

Madre- María me lo regaló...y me llevó a casa.

Hija. ¿Quién es María?

Madre- Ella

Hija- Ella es la enfermera, mami. No es tu hija.

Madre- ¿Cuándo nos vamos a casa? Quiero ponerme cómoda, sentarme en mi sillón

Hija- Vos vivís acá, ma. Y yo recién llego, vamos a tomar el té con estas medialunas ricas...

Madre- Yo no vivo acá...

Hija- Ahora vengo, mami, esperame un segundo

...

Hija- *(a la enfermera)* ¿Qué pasó? ¿Por qué no me dijiste que estaba tan desorientada?

Enfermera B- Es hoy, nomás...estaba bien...

Hija- ¿Cuándo vino la psiquiatra, que dijo?

Enfermera B- Nada. Sigue con la misma medicación. Estaba bien. La vio hace quince días...

Hija- Pero habla incoherencias...

Enfermera B- Seguro es algo momentáneo...voy a estar atenta

Hija- Yo vuelvo mañana. Si sigue así, llamo a su médico

Enfermera B- ¿A qué hora venís mañana?

Hija- Como hoy, para la merienda.

.....

Hija- ¿Ya terminaste el té? No comiste nada...

Madre- No tengo hambre.

Hija- ¿Qué almorzaste hoy?

Madre- Milanesas con puré

Hija- ¡Qué bien!

Madre- A María le salen igualitas a las que hacía yo....

Hija- Pero acá no cocina María, hay una cocinera, mami. Abajo, en la cocina. Qué bueno que te gustó

Madre- A mí me hace la comida María, esa cocinera que decís vos no sabe hacer nada ¿Cuándo nos vamos?

Hija- En un rato cenas y ya te vas a descansar... ¿Cómo te fue con el tío ayer?

Madre- ¿Qué tío?

Hija- Tu hermano, ma. El tío Abel...ayer fuiste a su casa a pasear...

Madre- Ay...tu tío... ¿Cómo estará Abelito? Hace tanto que no lo veo... ¿Estará bien?

Hija- Si, mamá. Está bien el tío. No te acordás pero ayer lo viste...

Madre- Decile a María que venga, así nos vamos.

Hija- Yo me voy ahora, mañana vengo. Chau, mami.

Madre- Chau

7.

Enfermera B- Hola

Hija- Hola, quería hablar con mi mamá, por favor.

Enfermera B- Le paso con administración

Hija- No, con mi mam... *(Se interrumpe la comunicación y suena "Para Elisa" en la línea... se corta...vuelve a llamar...ocupado...vuelve a llamar...ocupado...)*

8.

Hija- Hola, Claudia. ¿Cómo andas?

Claudia- ¡Hola! Tanto tiempo...yo muy bien y vos ¿qué tal?

Hija- Necesito pedirte un favor. No me puedo comunicar con el geriátrico de mamá desde hace muchos días y quiero saber cómo está ella. ¿Vos podrías ir hasta el lugar? ¿Te acordás donde es?

Claudia- Si claro que puedo ir, hoy a la tarde puedo pasar. Pero dame la dirección porque yo nunca fui

Hija- ¿Cómo que no fuiste?... Yo me acuerdo que vos estuviste ahí...hace como un año...

Claudia- No...yo no fui. Te dije que iba a ir pero después se me complicó por una cosa y otra... y al final no fui.

Hija- ¡Qué raro! Mi mamá me contó que te vio y que le llevaste alfajores de Mar del Plata...que locura...lo habrá imaginado...

Claudia- Pobre...Pasame la dirección y voy

Hija- Anotá

.....

Claudia- Fui ayer, como te dije, pero en la dirección que me diste no hay un geriátrico.

Hija- ¿Anotaste bien? Avenida Chingolo Treinta y Cinco, casi esquina Montes. Es en Barrio Prado eso, no en Capital.

Claudia. Sí, sí. Conozco bien la zona, sé dónde es pero en esa dirección hay una antigua farmacia del barrio. Le pregunté al farmacéutico por el geriátrico... me dijo que no había ninguno cerca.

Hija. ¿Cómo puede ser?

Claudia- Volvé a llamar...seguro que tenés mal anotada la dirección...como vos vas siempre, ya vas de memoria...

Hija. No entiendo...voy a llamar otra vez y te cuento

Claudia- Dale. Quedate tranquila. Te mando un beso. Hasta luego

Hija- Chau

9.

Enfermera B- Hola

Hija- Hola, soy yo. ¿Qué pasa con el teléfono que no me puedo comunicar nunca? Hace días que intento...

Enfermera B- Le comunico con administración

Hija- ¡No! Escuchame... ¡quiero hablar con...! (*Suena "Para Elisa" en la línea...se corta... vuelve a llamar...ocupado...vuelve a llamar...ocupado...vuelve a llamar...una grabación responde- "El número al que intenta llamar no existe"*)

ooo